

Gómez Madrid, Benito. *El fenómeno de la escritura como autoterapia en la literatura latinoamericana*. Madrid: Pliegos, 2021.

Más allá del tiempo y del espacio, nos servimos de la palabra para narrar historias y vivencias, experiencias y testimonios y, a su vez, para escuchar, como lectores silenciosos, las voces de nuestros antecesores y nuestros contemporáneos. La literatura, el arte por excelencia de la expresión verbal que —al menos actualmente— tanto asimilamos al formato libro, encuentra en la escritura un medio esencial de creación y difusión artística. No obstante, no todos los textos literarios otorgan el mismo grado de importancia al acto de escribir *per se*: en algunos textos, el proceso de escritura representa un valor en sí mismo por considerarse una forma insustituible de entender y procesar el caos psicológico y emocional que todos los seres humanos, en mayor o menor medida, padecemos en algún momento de nuestras vidas. Se trata, en definitiva, del fenómeno de la escritura terapéutica en los textos literarios, también conocido como *biblioterapia*.

Aunque el valor terapéutico de la escritura se remonta hasta los tiempos de la antigua Grecia —cuyas bibliotecas eran consideradas sagradas justamente por su potencialidad curativa—, esta antigua práctica ha sido recientemente cuestionada por el surgimiento de nuevas aproximaciones críticas y teóricas acerca de la relación entre la literatura, el testimonio y el trauma. Es en este contexto que podemos hacer referencia a la irrupción de los *trauma studies* en los años noventa: a partir de la obra fundacional de Cathy Caruth, *Unclaimed Experience. Trauma, Narrative and History* (1996), surge una línea teórica que, retomando muy especialmente las teorías freudianas del inconsciente, define el trauma como una experiencia de fractura perpetua que atraviesa y rompe tanto al sujeto como al lenguaje. De este modo, los estudios del trauma apuntan hacia los límites y la (in)capacidad lingüística para narrar la experiencia traumática, problematizando así los pilares principales de la escritura terapéutica.

Inserto en este debate académico, el estudioso Benito Gómez Madrid, profesor titular de la California University Dominguez Hills, se plantea una vez más la relación entre la escritura y lo traumático, aludiendo a sus efectos terapéuticos. Para ello, pese a la profundidad y complejidad que acarrea toda experiencia traumática, defiende que la creación literaria puede convertirse —y de hecho, suele hacerlo— en un método de autoterapia muy útil para la superación de las tragedias personales. En consecuencia, la escritura terapéutica ya no se plantearía como un imposible lingüístico, sino como aquel espacio seguro y necesario para la simbolización y la sanación del trauma: desde allí, el autor puede reflexionar sobre sí mismo y las experiencias que le han marcado, construyendo paulatinamente una narrativa coherente con la que comprender su vida. Mediante este complejo y crucial acto de narrar, el autor aprendería que las experiencias dolorosas, si bien pueden haber causado daños irreparables, empujan hacia el crecimiento personal y la capacidad de lidiar, aunque sea solo de forma parcial, con el sufrimiento. En este sentido, consideramos acertado el hecho de que Gómez Madrid no realice un ensayo teórico, sino que demuestre sus tesis mediante un meticuloso análisis crítico de la obra de cinco autores latinoamericanos contemporáneos: el célebre narrador Julio Cortázar (Ixelles, 1914 - París, 1984), los poetas argentinos Luis Alberto Ambroggio (Córdoba, 1945) y Alejandro Guillermo Roemmers (Buenos Aires, 1958), la escritora mexicana Marcela del Río (Ciudad de México, 1932 - 2022) y la poeta paraguaya Ester de Izaguirre (Asunción, 1923 - Buenos Aires, 2016). A tal efecto, el académico señala un relevante punto de unión entre las obras de escritores y escritoras tan dispares: el valor terapéutico que todos ellos encuentran en la palabra literaria y las manifestaciones que este deja sobre su escritura. Por todo ello, cabe agradecer a esta investigación la apertura de un nuevo y original enfoque sobre la escritura terapéutica, permitiéndonos pensar más allá de las teorías establecidas y poniendo de nuevo el foco de atención en los textos literarios concretos, así como en su contexto biográfico, social, político y cultural.

En definitiva, Benito Gómez Madrid señala cómo más allá del valor testimonial y social que puedan tener las narraciones de experiencias traumáticas, y coexistiendo con todo ello, la escritura mantiene su valor sanador para el autor e, incluso, para el lector que pueda identificarse con él. La constatación de esta dimensión curativa, catártica o terapéutica —los adjetivos, como vemos, abundan— resulta verdaderamente subversiva: en última instancia, devuelve a la palabra su trascendencia para la vida de las personas; una palabra renovada que nos hace, quizás, más humanos. Finalizamos estas líneas, pues, con los versos de Ambroggio, con su pensamiento

acerca de la escritura, su lamento por un dolor abrasador y su cura escrita en tinta, leída por nosotros y por tantos otros: «de pensar que a cada paso/ hay algo más que consigo/ y que mientras yo me quemo/ a otros quizás ilumino» (54).

Mar Roda Sánchez
Universidad Complutense de Madrid
marroda@ucm.es